

La vida y la sociedad en los países candidatos a la adhesión a la UE

Introducción

Con los años, la Encuesta europea sobre calidad de vida (EQLS) ha evolucionado hasta convertirse en una serie de valiosos indicadores que vienen a complementar los indicadores tradicionales de crecimiento económico y nivel de vida, como el PIB o la renta. Los indicadores de la EQLS aportan una gran cantidad de información variada que puede contribuir al seguimiento y a la definición de prioridades en los países candidatos a la adhesión a la Unión Europea, los cuales deberán armonizar algunas de sus políticas con las de la UE y aplicar reformas.

La EQLS de 2016 incluía a los cinco países candidatos a la UE (Albania, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia y Turquía) y facilitaba información sobre la evolución de algunos de ellos a partir de los datos extraídos de encuestas anteriores (2003, 2007 y 2011). El presente informe analiza tres grandes ámbitos, como son la calidad de vida, la calidad de los servicios públicos y la calidad de la sociedad, y abarca indicadores sobre:

- el grado de satisfacción de las personas con su vida personal, el nivel de vida, los aspectos de la pobreza y la conciliación entre la vida laboral y la vida personal;
- la asistencia sanitaria, los cuidados de larga duración, la atención a la infancia y otros servicios públicos;
- la inseguridad social, la percepción de la exclusión social y las tensiones sociales, la confianza en las personas y las instituciones, la participación en la vida social y la implicación comunitaria, así como la participación en la formación.

El informe consta de un capítulo de introducción general y de perfiles de cinco países.

Contexto político

Los indicadores sobre la calidad de vida, la calidad de los servicios públicos y la calidad de la sociedad contribuyen a incorporar la perspectiva de los ciudadanos en la planificación de las políticas y en la evaluación de los resultados. En los casos en que no se disponga de indicadores sociales de los países candidatos, o estos no se puedan comparar en su totalidad con los de la UE, se pueden utilizar los datos de la encuesta para ayudar a determinar las diferencias entre países y posibles ámbitos de interés para la política nacional.

Las conclusiones sobre la calidad de vida, los servicios públicos y la sociedad que figuran en este informe son pertinentes tanto desde un punto de vista nacional como teniendo en cuenta el contexto de los ámbitos que se tratan en el proceso de ampliación de la UE. Son igualmente relevantes en el marco más amplio de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), que a veces los países tienen dificultades para evaluar debido a la falta de medidas de seguimiento exhaustivas.

La perspectiva comparativa de la EQLS puede ayudar a comprender los avances que se produzcan a medio plazo en la sociedad y mejorar la calidad de vida, tanto en la UE como en los países asociados.

Conclusiones principales

- En comparación con los Estados miembros de la UE, el grado de felicidad de las personas y de satisfacción con su vida personal en los países candidatos sigue siendo más bajo que en los Estados miembros de la UE.
- Como ocurre en numerosos países, el grado de felicidad de las personas es más elevado que el grado de satisfacción con su vida personal. Esta disparidad nos da a entender que, a pesar de la escasa satisfacción con la vida personal, las personas pueden experimentar cierto grado de plenitud a nivel emocional con sus relaciones familiares y sociales.

- Los países candidatos obtienen una puntuación inferior a la media de la EU-28 en varios de los indicadores de las condiciones de vida, entre ellos los correspondientes a la magnitud de las deficiencias en materia de vivienda, pobreza energética y privación material. Sin embargo, en ámbitos como la percepción de la calidad de algunos servicios públicos, los países candidatos parecen encontrarse en menor desventaja que algunos Estados miembros de Europa del Este, sobre todo después de la crisis económica de 2008.
- En cuanto a la estructura demográfica, algunos de los países candidatos tienen una población relativamente joven (especialmente Albania y Turquía) en comparación con la mayoría de los Estados miembros. Esto se refleja en los resultados relativamente buenos de algunos indicadores de salud, aunque en los grupos de más edad estos indicadores son considerablemente más bajos.
- En general, las personas de los países candidatos son bastante optimistas en cuanto a su futuro y especialmente optimistas en cuanto al futuro de las próximas generaciones (excepto Turquía), en parte debido posiblemente a la perspectiva de integración en la UE y a la percepción de las ventajas de pertenecer a la UE. Sin embargo, se debe reconocer la importancia del envejecimiento demográfico y las determinadas dificultades y privaciones materiales, porque pueden amenazar el clima positivo existente.
- La mayoría de los países candidatos presentan diferencias considerables entre hombres y mujeres en lo que respecta al tiempo consagrado al trabajo doméstico y a la prestación de cuidados. Si bien la calidad de los servicios asistenciales se considera más elevada que la de otros servicios públicos, su disponibilidad podría ser insuficiente para contrarrestar el efecto de las carencias de la conciliación entre la vida profesional y la vida personal. La evolución en la organización del trabajo y de la vida también puede depender de los tipos de empleos disponibles y del perfil económico del país. Sin embargo, no parece que los países se estén preparando con antelación para afrontar tales cambios, ya que la participación de la población adulta en iniciativas de formación, ya sea por motivos profesionales o de otra índole, es baja.
- La cohesión social se ve amenazada en varios frentes. Ciertos grupos, en los cuales figuran las personas de edad avanzada, las personas con bajos ingresos y, en algunos casos, las mujeres, señalan su elevado nivel de exclusión social y mala salud mental. Además, una proporción relativamente importante de la población de algunos países candidatos alude a las tensiones entre ricos y pobres y entre directivos y trabajadores. En la mayoría de los países candidatos, las estimaciones de la desigualdad de ingresos recogidas por la EQLS son sistemáticamente más elevadas que las de las estadísticas nacionales. Esto podría ser un acicate más para perfeccionar la medición de esta desigualdad y para utilizar estas medidas en la evaluación de las políticas destinadas a abordar la desigualdad.
- Existen diferencias relativamente importantes entre las zonas rurales y urbanas, tanto en lo que respecta a la calidad de vida como a la calidad de los servicios públicos y locales. Esta circunstancia se da especialmente en los países candidatos debido al gran tamaño de su población rural. La EQLS de 2016 destaca específicamente la escasez de servicios de reciclaje a disposición de la población rural.
- Es probable que la mejora de la calidad de vida a nivel local, tanto rural como urbana, en los países candidatos se vea dificultada por el patrón de confianza en las instituciones nacionales. A diferencia de la mayoría de los Estados miembros, donde se confía más en las autoridades locales que en las instituciones nacionales, las autoridades locales de los países candidatos no cuentan con esta ventaja relativa.

Más información

El informe *Life and society in the EU candidate countries* [La vida y la sociedad en los países candidatos a la adhesión a la UE] está disponible en: <https://eurofound.link/ef18032>

Director de Investigación: Tadas Leončikas

information@eurofound.europa.eu